

BRUJERIA EN LA PROVINCIA DE HUESCA:  
ZONAS DEL SOMONTANO Y RIBAGORZA.

por

Herminio LAFOZ (1)

**E**N el Congreso de BRUJOLOGIA de San Sebastián (2), el profesor Carlos ALONSO DEL REAL, al hacer un balance del conocimiento serio de la brujería en Galicia, decía que su situación era confusa, con información deformada y corta bibliografía científica. Bien, hay que decir que en Aragón ni tan siquiera existe esa corta bibliografía. Todo lo que hoy sabemos seriamente sobre el fenómeno de la Brujería se reduce casi exclusivamente a los trabajos del profesor Angel GARI. Esta comunicación trata de reconstruir algunos aspectos de la pervivencia actual de la Brujería en estructuras sociales agrarias de la zona geográfica que limita el título. Una Brujería que empieza a estar condicionada por supersticiones pseudocientíficas. El método que se ha empleado para recoger las informaciones ha sido el de la sencilla encuesta, y por esa misma razón, las noticias no son completas. Todavía, en muchos lugares, se niegan a contestar, o contestan con evasivas (“esto pasó en el pueblo de al lado”), por miedo a hacer el ridículo frente al “sabio” urbano. Sea como fuere, creo que en cualquier caso, estos datos pueden ser una aportación a ese futuro estudio de las estructuras mentales que puede salir de este Congreso.

Un primer punto que me interesa destacar era el de la idea que tiene la conciencia popular del aspecto de las brujas. Por ejemplo, en Barbaruéns se imagina-

---

1 Este trabajo ha sido posible gracias a las informaciones de mis alumnos del INB de Barbastro y a los componentes del colectivo TOZ para el estudio de la cultura popular del Somontano y la Ribagorza, y que está compuesto por profesores y alumnos de dicho Instituto y del Centro Nac. de Formación Profesional de la misma localidad.

2 Brujología, Congreso de San Sebastián, Ponencias y Comunicaciones, Madrid, 1975.

ban a las brujas “vestidas todas de negro, feas”; en Laguarres, “tenían aspecto de viejas”; en Graus, “las brujas eran personas de vida solitaria, ancianas y generalmente mujeres”, etc. Resulta evidente el paralelismo con la descripción que hacía Reginal SCOT hacia 1584 en su *Discoverie of witchcraft*: “Las brujas son, por lo general, viejas, lisiadas, legañosas, supersticiosas... Son encorvadas y deformes, y sus rostros reflejan melancolía para terror de todos los que las ven. Chochean, guñen y son rabiosamente malévolas” (3). Este cliché de la bruja de cuento de hadas, como vemos, ya estaba perfilado en el siglo XVI, y a través de los siglos se ha consolidado por medio de la literatura y el arte. Pero no es menos cierto que he encontrado descripciones en otro sentido, como es el caso de “La Macaria”, de La Puebla de Castro, que era considerada una “persona tan normal como cualquier otra”, o la Encarnación, del mismo lugar, mujer jóven que tenía contacto con Dios y con el sol.

El aspecto negativo de la bruja es el *hacer mal*: “Era un espíritu maléfico que perjudicaba a los demás” (Laguarres). “se les atribuía el poder mágico de dar mal, de torcer las intenciones de las personas y hasta de influencias a los animales, dándoles toda clase de enfermedades, casi siempre como consecuencia de una venganza” (Graus). Entre las diversas formas de dar mal estaban la de colocarse encima de una mula, que al día siguiente estaba muerta; colocarse sobre el canastillo de ropa de un niño, que enfermaba; poner drogas en los alimentos de algunas personas, que enfermaban hasta morir; hacer mucho ruido en las casas con calderos, o ollas y pucheros, etc. (Salas Altas).

Sabemos (4), que la forma más común de convertirse en bruja es recibir de otra bruja un objeto determinado. En el valle de Gistau he recogido, a propósito de esto, una fórmula “para tener poderes de bruja”: “La Nochebuena, de 12 a 1, se le quitan los ojos a un gato negro y se guardan en una caja. La noche de S. Juan, con la caja, te pones en un cruce de caminos. Si aguantas lo que vas a ver desde las 12 hasta la 1, tendrás poderes de bruja:

*De doce a una, corre la mala mortuana.*

*De una a dos, corre la madre de Dios (5)”*

La noche es el dominio de la bruja (así se manifiesta en casi todos los informes recogidos). Es la noche cuando realiza sus prácticas mágicas, al menos las más extraordinarias, por decirlo en palabras de CARO BAROJA. Así, es en la noche cuando se lleva a cabo un rito mágico normalmente asociado a las brujas: la *metamorfosis*, es decir, la creencia de que podían transformarse en animales (general-

---

3 F. DONOVAN. *Historia de la brujería*, Alianza Edit. Madrid, 1978, pp. 96-97.

4 J. CARO BAROJA, *Las brujas y su mundo*. Madrid, 1969, p. 286.

5 En Galicia: “Ante as doce e a unha anda a mala fortuna”. Z. TABOADA CHIVITE, *Etnografía Galega*, Vigo, 1972, p. 125.

mente gatos, y además de color negro, águilas, cabras, etc.) (6). Las narraciones de transformación en gato son las más extendidas (7), aunque con diversas variantes. Veamos el caso de Alberuela de Laliena: “En un pueblo (no sé exactamente el nombre) había una casa donde cada Nochebuena se les moría la mejor mula. Un año, el criado quiso averiguar quién era y cogió una tranca y se dispuso a esperar. Al llegar la media noche, vió aparecer un gato negro que se metía en el lomo de la mejor mula. El criado cogió el palo y rompió la pata al gato. Al día siguiente, vieron a la abuela de la casa que cojeaba.” (8). Las variantes de la narración se refieren a aspectos concretos: se especifica el pueblo del suceso (Bárcabo, Bisaurri, Capella, Cregenzán, Escuin, Huerta de Vero, Salas Altas, Santa María de Buil, Gistain), e incluso la casa donde sucedía (en Bárcabo, casa Pocino; en Capella, casa del alcalde; en Cregenzán, una de las casas más ricas del pueblo; en Huerta de Vero, antepasados de casa Aulan-Cavero; en Salas Altas, casa llamada de Miguel de Mur). Hay bastante coincidencia en la fecha en que ocurre el hecho (Navidades, concretamente Nochebuena: Bisaurri y Capella; en Santa María de Buil es en Año Nuevo, y en Bárcabo ocurría todas las noches). Varía la especie del animal objeto del maleficio (9): así en Bárcabo es una oveja; en Basauri, uno de los mejores caballos; en Capella, una vaca; en Cregenzán, Escuin y Gistain, una mula. Respecto a la persona (s) que se esconde para averiguar lo que pasa, es en general el/los criado/criados (Bisaurri, Cregenzán, Escuin, Huerta de Vero, Salas Altas, Santa María de Buil). La hora en que hace su aparición el gato, como es preceptivo, es la media noche, y lo que conforma el desenlace de la narración, tras el golpe al animal, es la aparición de la vieja (que puede ser la abuela de la casa o alguien de fuera (10), con una pierna rota. Desde ese momento se hace evidente para los demás su personalidad de bruja (11). En Berbegal me contaron otra historia de metamorfosis en gato, pero con una “escenografía” diferente: “Dos jinetes eran seguidos por un gato. Uno de ellos, después de intentar despachar al animal, sin conseguirlo, le dió un golpe en la cabeza con una “astraleta” que llevaba. El gato empezó a saltar como si fuera a morir. A la mañana siguiente, cuando se levantaron, vieron salir de su casa a la que era tenida por bruja en el lugar, con un golpe en la cabeza”. En Olsón encontré referencia a otro tipo de metamorfosis: las brujas tenían forma de

---

6 En Costean, una bruja tenía el poder de convertirse en cabra.

7 Las he recogido en Alberuela de Laliena, Abiego, Bárcabo, Bisaurri, Capella, Cregenzán, Huerta de Vero, Salas Altas, Santa M<sup>a</sup> de Buil, Gistain.

8 J. CARO BAROJA, op. cit., p.289.

9 ¿Es posible que se adapte a la especie base de la economía local?.

10 En Capella, es una mujer que vivía sola en una casa situada lejos del pueblo, por las huertas, y que era tenida por bruja en el pueblo.

11 En la narración recogida en Cregenzán no aparece el gato, sino que es la abuela la que se acerca a una de las mejores mulas y le dice: “Mucho te quiero, pero hoy te toca morir a tí”. Los criados encienden la luz y descubren a “la presunta asesina de los animales”.

“alicas” (águilas) e iban delante de las tormentas. Por último, es necesario, por su originalidad con respecto a los casos que estamos viendo, hacer referencia al caso que me contaron en Salas Bajas, por dos motivos: porque la metamorfosis la realiza el “abuelo de la casa”, y porque se transforma no en un animal, sino en un objeto: un jarro de vino (12).

El aquelarre o “sabbat” ha sido, y es, de todo lo relacionado con el ritual mágico de las brujas, lo que más ha fascinado, no sólo al estudioso, sino al artista, al literato, y al hombre de la calle en general. Son muchos los lugares de la provincia de Huesca que conservan tradición de celebrarse aquelarres (13); las informaciones recogidas permiten añadir algunos lugares más: en Tolva, a las afueras del pueblo, hay un lugar que llaman “la placeta de las brujas”. En este lugar hay una cueva donde las brujas, cuando llueve o hace sol, salen a peinarse. También se dice que bailaban en una era. En Salas Altas, las brujas se reunían a las 12 de la noche en el “peñón de Buera” (14), se desnudaban y se colocaban unas alas, transformándose en gatos. Todas las noches se reunían todas las brujas de la comarca en una era llamada de “Juanvilla”, y bailaban acompañándose de sartenes como instrumentos. En El Grado, lo hacían en un campo que ahora se llama “Los Viatres”. En Huerta de Vero, las brujas bailaban en una era todos los días a partir de las 12 de la noche.

Las descripciones son bastante parcas en cuanto a los detalles de lo que se hacía en el aquelarre, en comparación con otras referencias de la brujería histórica (15), si exceptuamos el caso de un relato que me hizo una mujer de Olsón, y que es todo un compendio de la esencia de la magia brujeil, con ramificaciones y paralelismos que nos llevarían al siglo XVII, y aún antes: “Un hombre estaba durmiendo en una casa. De pronto, se despertó y vió doce mujeres desnudas en la habitación, que se habían reunido allí. *Se untaban con una crema* y decidían a dónde habían de ir a hacer mal esa noche y decían así:

*Por las montañas de Ricallosa, a Tolosa;  
ir y volver en tres cuartos de hora.*

---

12 El hijo de casa Coz, de Salas Bajas, un día, al llegar del campo, encontró en el rellano un jarro de vino y le pegó una patada. El jarro cayó escaleras abajo, rompiéndose el pico. Al día siguiente, apareció el abuelo de la casa con la nariz rota.

13 Salto de Roldán, Cotiella, castillo de Boltaña, Vilas del Turbón, Cabezo de las brujas, en Ainsa, Peña de las brujas, en Plan, cuevas de Chaves y Solencio, de Bastarás, La Maladeta, fuente de la Burballa, en el Grado, Tella, etc. (A. GARI, *La brujería en el Alto Aragón en la primera mitad del siglo XVII*, en “Brujología”. Congreso de San Sebastián, op. cit. p. 45).

14 En un peñón de la Sierra de la Candelera, que también llaman “peñón de la bruja”.

15 En Hoz de Barbastro se reunían las brujas sobre la peña que hay al lado de la iglesia. Desde allí se montaban en una escoba y entraban por la chimenea de las casas. En Santa M<sup>a</sup> de Buil, se reunían en la Peña de Asba. Había una que mandaba más. Debían convencer a otras mujeres para ser brujas, y éstas, cuando acudiesen a la cita, no debían llevar ningún santo, ni nada.

### *Brujería en la provincia de Huesca: Zonas del Somontano y Ribagorza*

Se iban a dar mal a un crío recién nacido. El hombre, al saberlo, se untó con lo mismo, pero en vez de tres cuartos de hora, dijo uno, adelantándose a las brujas que iban en forma de águilas, para decir que pusieran un santo al niño para protegerlo y así las brujas no pudieran darle mal. Cuando volvieron, no se podían vestir, pues el hombre puso un santo sobre su ropa, y es sabido que no pueden ver a los santos”.

Finalmente, ¿cómo se defiende la gente contra los posibles ataques del maleficio de las brujas? Es muy común la creencia de que las brujas van delante de las tormentas (sobre todo de “piedra”). En Villarroé, para protegerse de las tormentas, invocan a Santa Bárbara, y los ancianos salen a la ventana con un cuchillo y rezan una oración. En Olsón, tocan las campanas y las brujas dicen: “¡Ya ha salido la bandolera!” y se van a otro sitio. En Bárcabo, se oía decir a las brujas: “En Lecina y en Betorz, tomar y dejar, y en Bárcabo, todo llevar” (en el sentido de acabar con las cosechas).

Otra forma de exconjurar es llevar un crucifijo (Santa María de Buil), o algún santo (relato de Olson), o poner un rosario en la ventana (Salas Altas). Contra la entrada de las brujas en las casas por la chimenea (Hoz de Barbastro, Barbaruéns), los “espantabrujas”, tan comunes en la arquitectura popular del Alto Aragón, y hacer el signo de la cruz sobre la ceniza del hogar. También se protegían otros lugares de la casa, como la puerta, donde es muy común ver ramas de boj en forma de cruz, patas de jabalí (Hoz de Barbastro, Ainsa, etc.), o de gallo y águila (Güel, Bierge). En ventanas y balcones, ramos de olivo bendecidos del Domingo de Ramos, etc. En Laguarres no se debe nombrar a las brujas en los días de la semana que llevan “r”. También se coge un puñal y se hace una cruz en el suelo. Después se salta alrededor, diciendo: “cruz, barruz, cruz, barruz”.

Bien, estos son algunos de los aspectos que conformarían el intento de elaboración de una teoría de la brujería en esta zona geográfica. Para no hacer más larga esta comunicación, he dejado la parte teórica para otra ocasión, presentando estas noticias en toda su expresividad para que el interesado en estos temas tenga una idea más aproximada y clara de la importancia que aún tiene en nuestra región (frente a ideas de la “Etnología oficial” de que en Aragón no había brujería) este fenómeno, y del trabajo que aún hay por hacer. Que es el objetivo que perseguía con estas páginas.